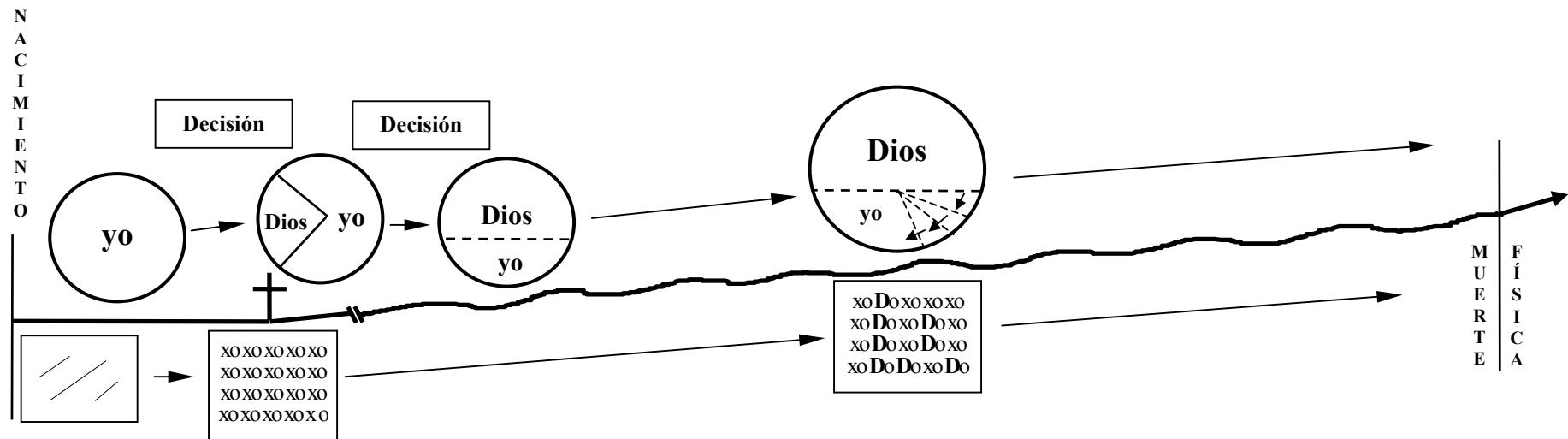


EL DESARROLLO PROGRESIVO NORMAL DE UN CREYENTE



CONSIDERE LO SIGUIENTE: El rendimiento espiritual consiste en dos partes. Primero está la decisión de ceder al Señor la autoridad sobre mi vida (un reconocimiento de que Él es el Dueño legítimo de mi vida y las implicaciones obvias de la relación Amo-sirviente). Esto se trata de su "Señorío". Esta decisión luego es seguida por el proceso diario de ceder áreas de mi entendimiento y comportamiento. El Espíritu Santo busca mi cooperación permitiéndole a Él transformarme en un creyente cada vez más maduro y fructífero.

UN RENDIMIENTO DE LA VOLUNTAD UNA VEZ REALIZADA, SERÁ SEGUIDO POR UN RENDIMIENTO PROGRESIVO DEL COMPORTAMIENTO. UNA “TRANSFORMACIÓN DEL ENTENDIMIENTO INTERNO” PRODUCIRÁ “CAMBIOS DE CONDUCTA EXTERNA”.

“El rendirse verdaderamente no es simplemente rendir nuestro comportamiento exterior sino rendir nuestra voluntad -- y una vez que esto ha sido realizado, el sometimiento es completo. La mayor crisis que jamás enfrentaremos es de someter nuestra voluntad. Aún así, Dios nunca obliga a una persona a someter la voluntad, y Él nunca suplica. Él espera pacientemente hasta que esa persona se rinda voluntariamente a Él. Y una vez que la batalla ha sido peleada, esta nunca necesita ser peleada nuevamente.

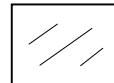
*Jesús dice, "Si quieres ser mi discípulo tienes que ceder a Mí autoridad sobre tu vida". Y después de que te rindas -- ¿luego qué? Tu vida entera deberá ser caracterizada por un afán de mantener una **amistad que no se rompa** y una unidad con Dios. "*

(Extracto de Oswaldo Chambers - *Mi Mayor Esfuerzo para Su Alteza* – Sep. 13)

VAMOS A AVANZAR JUNTOS PASO A PASO A TRAVÉS DEL DIAGRAMA DE ARRIBA.

yo

Este círculo representa al inconverso.



Al nacer, nuestra mente era como un pizarrón vacío.

Decisión

Mediante la convicción del Espíritu Santo, el inconverso debe reconocer su falta de esperanza, y hacer una “decisión” para pedirle al Señor perdón y salvación.



xoxoxoxoxo
xoxoxoxoxo
xoxoxoxoxo
xoxoxoxoxo

El nuevo creyente recibe vida eterna (un evento) y el Señor comienza a morar en el creyente en la Persona del Espíritu Santo. Durante esta fase, es natural para el nuevo creyente estar enfocado en el “comportamiento exterior”

Este gráfico representa la comprensión sobre la vida, los valores, etc. que ha sido adquirida desde el nacimiento hasta la conversión, como resultado de la influencia del aprendizaje de los padres, los compañeros, los medios de comunicación, la cultura, etc. Esa comprensión no desaparece al convertirse. El creyente ahora necesita aprender a caminar con el Espíritu Santo en forma continua. La función del discipulado es facilitar ese proceso. Nota: Mucha de esta comprensión es contraria a Dios, pero sólo Él puede manejar correctamente el proceso de transformación.

Nota: X representa la comprensión que es contraria a Dios.

Q representa la comprensión que no necesariamente es contraria a Dios.

Decisión

Con el fin de que el crecimiento espiritual continúe, el creyente tiene que llegar a un acuerdo con Dios sobre quién es más capaz de manejar el proceso de crecimiento. De preferencia, esto tiene lugar en la conversión, pero desafortunadamente, en muchos casos, esto no es comprendido ni aceptado, sino hasta después. Típicamente, hay tres motivaciones que ayudarán al creyente a hacer la decisión de aceptar la relación bíblica Amo-sirviente. Estas son: 1) Persecución, 2) Crisis, y/o 3) Discipulado personal.



Dios
yo



Dios

yo

xoDoxoDoxo
xoDoxoDoxo
xoDoxoDoxo
xoDoxoDoxo

Este gráfico representa al creyente que ha hecho la decisión de doblegar su independencia, y ha aceptado que el Señor tiene el derecho de que Cristo señooree sobre su vida. Él entiende que sólo Dios es capaz de supervisar su vida.

EL PROCESO DEL CRECIMIENTO: Conforme yo le permita, Dios usará su Palabra y las circunstancias para iluminar gradualmente las áreas de mi entendimiento que Él quiera transformar. Este proceso es llamado “Santificación”. (Rom. 12:1-2; Ef. 4:22-24) “Crecimiento espiritual” es el proceso en el cual la perspectiva de Dios sobre la vida se convierte cada vez más en la perspectiva del creyente. Dios no quiere que el creyente sea un robot sin mente propia, sino más bien un compañero que disfrute cada vez más el compañerismo con Él.

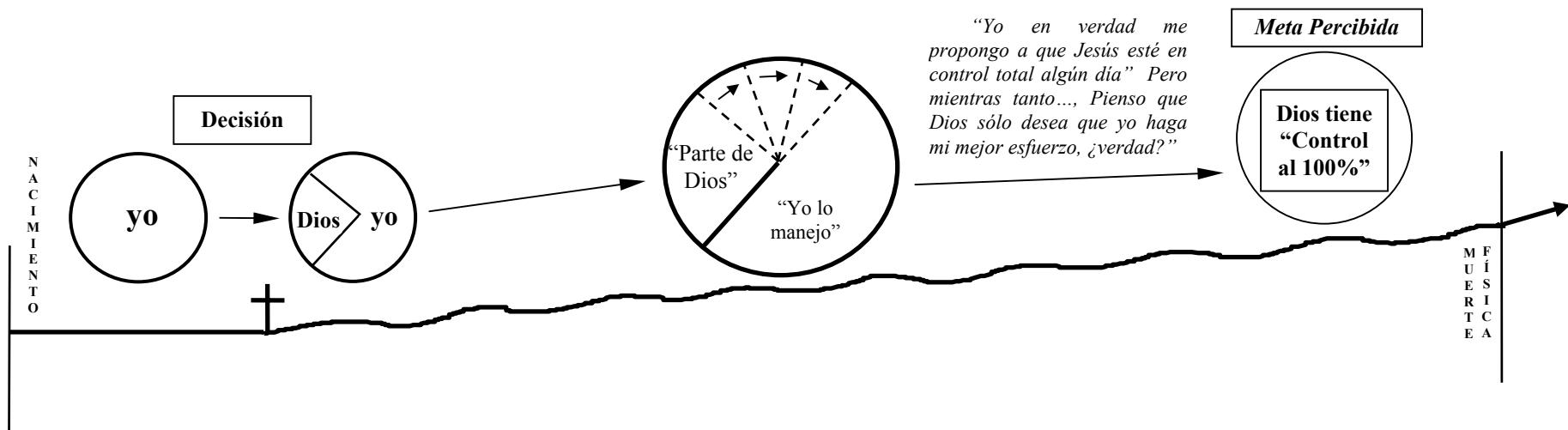
“Conforme un creyente es transformado en su mente y es hecho más como Cristo, llega a aprobar y desear la voluntad de Dios, no su propia voluntad para su vida. Entonces descubre que la voluntad de Dios es lo que es bueno para él, y que complace a Dios, y es completa en todo sentido. Es todo lo que él necesita. Pero sólo siendo renovado espiritualmente puede un creyente verificar, hacer, y disfrutar la voluntad de Dios.”

Nota: D representa áreas del entendimiento en las que Dios ha cambiado a su perspectiva.

EL CONCEPTO EQUIVOCADO COMÚN DE “ENTREGA PROGRESIVA”

ESTE DIAGRAMA REPRESENTA EL DESARROLLO PROGRESIVO ANORMAL DE UN CREYENTE.

CONSIDERE LO SIGUIENTE: Muchos creyentes ven su relación con Dios como se describe aquí. Un error crítico es atribuirle a Dios autoridad (su Señorío) sobre sólo una parte designada de mi vida, como si Él no me hubiera comprado completamente. Esta perspectiva de la vida cristiana usualmente es como resultado de una falta de discipulado personal y/o una indisposición para rendir la voluntad propia a su Señorío.



CONSIDERE LO SIGUIENTE: Si el “Señorío” de Cristo se presenta como un “proceso de entrega que se incrementa” de comportamiento externo, se da a entender que una vida “totalmente obediente en forma externa” es la evidencia lógica de que se ha alcanzado aquella “entrega total”. Generalmente, el creyente se ve a sí mismo al cargo de supervisar tal proceso, y esto lleva a periodos de frustración y desánimo, puesto que ¿quién se considerará a sí mismo como totalmente obediente?

Si los “diezmos y ofrendas” son presentados como “la parte que corresponde a Dios”, se da a entender que yo tengo el “derecho” de manejar el resto de mis bienes. Si el “tiempo” para atender a las funciones de la iglesia es entendido como la parte que corresponde a Dios, entonces ¿no es el resto del tiempo mío para que yo lo maneje?

PROBLEMAS RELACIONADOS CON LA PERSPECTIVA ANTERIORMENTE DESCRITA:

1. Tiende a dar como resultado que el creyente perciba a Dios como una amenaza; cómo ej.:

- a. “¿Qué me pedirá Él que yo haga, que yo no pueda hacer, o que yo no quiera hacer?”
- b. “¿Me fallará Dios si yo le confío esto a Él?”
- c. “¿Qué cosa me impedirá hacer que yo sí quiera hacer?”
- d. “¿Qué cosa que yo tenga en estima me quitará Él?”

2. Los creyentes se ven a sí mismos como estando a cargo del proceso del crecimiento espiritual, haciendo determinaciones sobre lo qué puede y debería ser cambiado por el Espíritu Santo. En otras palabras, el creyente por si mismo establece las reglas y límites. Esta percepción está basada típicamente en orgullo, una estimación equivocada de nuestro propio discernimiento, y un entendimiento distorsionado de cómo es el carácter de Dios.

CONSIDERE LO SIGUIENTE: No hay razonamiento lógico para rechazar su yugo de Señorío. Una falta de aceptación se basa generalmente en: 1) un miedo a lo desconocido, 2) no estar dispuesto a abandonar un control percibido, 3) no estar dispuesto a dejar su estilo de vida de costumbre, ó 4) sobreestimar las capacidades de uno mismo para determinar y manejar su futuro.

Jesús dijo: *Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana.* (Mateo 11:28-30) Jesús no dijo “;aprendan de Mí, y si les complace cómo hago las cosas, entonces tomen mi yugo!”

Uno debe preguntarse, **¿será Dios digno de confianza?** Si Dios fuera como usted o como yo, tendríamos buenas razones para estar temerosos.

OTRAS PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR: ¿Será que Dios me ama de verdad? Si el carácter de Dios es como se describe en la Biblia, y si promete hacer sólo aquello que es para mi bien, entonces, ¿qué tengo que temer? ¿Acaso no me diseñó Él? ¿Acaso no me dio la vida Él? ¿Acaso no mantiene Él nada menos que mi existencia? ¿Quién además de Dios conoce lo que realmente me satisfará? ¿No sabe sólo Él lo que es mejor para mí? ¿No conoce sólo Él cómo quiere formar mi vida y usarme para sus propósitos eternos?

Que Dios ha comprado al creyente es una verdad absoluta, que no depende de lo que el creyente acepte. Yo no otorgo al Señor esa autoridad, sólo puedo reconocerla y actuar conforme lo que Él declara que ya es una verdad. Los nuevos creyentes normalmente no serán resistentes a esta verdad, puesto que no tienen ideas preconcebidas de las expectativas de Dios. Sin embargo, la mayoría de los creyentes más antiguos tienden a aceptar esta verdad en la teoría, pero se resisten a cederle autoridad sobre su vida entera. ¿Qué derechos tiene el dueño de una propiedad? Un discípulo necesita entender que vive en un “reino” espiritual, no en una democracia espiritual. Se entiende que un reino tiene un rey que manda, ¿no es cierto?

¿Acaso no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, quien está en ustedes y al que han recibido de parte de Dios? Ustedes no son sus propios dueños; fueron comprados por un precio. Por tanto, honren con su cuerpo a Dios. (1 Cor. 6:19-20)

Si la intención de Dios fuera hacerle daño o maltratarlo, ¿en verdad cree que Él necesita esperar a tener su permiso?